

# la probeta



## LA PROBETA EL SIGLO XX

pequeñita, sino un recipiente  
fines estrictamente químicos,  
es una bofetada de las de la  
nte usado en los laboratorios  
s, como la probeta. Ahora se  
os a la probeta y a la retorta,  
a la Paqui, como todo el mun-  
hombrecito gordete y sonriente,  
muertos en Dublín, de sangre  
Medio, dijo: «Y ahora, una no-  
na noticia escalofriante! Y era  
os en laboratorio. Se llevó a un  
, y el médico dijo que él desde  
e es médico de alguna Inclusa,  
de verdad. Y le dijo después,  
io: «¿Para qué querrán hacer  
iere nadie hacer niños, con los  
e «para imitar a Dios», como si  
en retortas. «Es lo que el hom-  
reprobatorio, el médico—: imi-  
tontería, querer hacer más de  
nos ido a parar todos con esa  
stábamos en nuestros árboles,  
pero, nada ¡a imitar a Dios! Y  
s por la televisión. «Pero ¿no  
mbrecito, y el galeno: «Figúrese  
hay ahora hechos por su ca-  
e monstruos en un laboratorio».  
nada de ingeniería genética, de  
i de la viejísima técnica de los  
de lo que se está investigando  
a ya ni en la televisión de Pa-  
de allí salen teta por hombro  
creen que es algo más que ade-  
ematuras en unos meses, una  
e hasta ahora nadie ha evitado,  
ecunde al óvulo, y que en lugar  
ncube en una cámara artificial.  
que el Facundo se acuesta con  
o ni siquiera el Facundo, sino  
o por ahí que se están dando  
no salga nunca ni una probeta  
or lo menos con minifalda, no  
murmure: «¡Qué rica está esa  
amiento impuro.

lique lo que es la fecundación  
chos años —poco después de lo  
desde luego— y antes de que  
investigación no son solamente  
que de verdad sirven para que  
hijos porque no son capaces  
uedan llegar a ser madres, que  
y más que una y parece que no  
la broma de que van a servir  
é en serie. Gente que tiene que  
se llama «clowning». Qué ma-  
sinfónicas, equipos de fútbol.  
roducción para sí mismo. ¿Y si  
rían producir rápidamente cien  
es. O cincuenta millones de ru-  
le el principio las derechas, que  
tas y una mercería a las retor-  
ará un día y querrá pertenecer  
nás hijos que los que le da la  
e es hacer cinco centenares de  
abones de vara. Y es que con el  
que sea in vitro.

FRANCISCO



## LOS PELIGROS DE LA PROBETA

Queremos advertir a nuestros lectores de los peligros de las experiencias matrimoniales con probetas, porque donde menos se piensa salta la liebre y al final quienes la pagan son las víctimas inocentes como las aquí presentes nacidas últimamente de tan modernos y reprobables métodos.

